

VICENTE PRIETO GAGGERO

PORTAFOLIO

2026

WWW.VICENTEPRIETOGAGGERO.COM



En mi trabajo me aproximo a los márgenes donde el cuerpo ocupa espacio antes de ser reconocido: el momento en que algo ya está ahí, pesa, ocupa un lugar, y todavía ningún sistema decidió qué es. El barro me interesa porque opera en esa misma zona: retiene presión, guarda huella, permanece en un estado de transformación abierta antes de fijarse en cualquier nombre.

El bruñido precolombino es, en mi trabajo, una tecnología de atención. Comprimir, ahuecar y pulir son gestos que piensan con la mano y dejan tiempo visible en la superficie. Trabajo con la arcilla en distintos estados. En crudo, la materia conserva abierta su transformación. Con la cocción, el fuego fija el gesto.

Me interesa la instalación escultórica como territorio de disputa frente a sistemas de clasificación, representación y extracción, y a las lógicas coloniales que atraviesan esas formas de ordenar el mundo y deciden qué cuerpos cuentan como presencia y cuáles se descartan. Pongo esos sistemas en fricción con procesos materiales que conservan otras formas de relación con la materia, para sostener la pregunta de qué persiste cuando algo se separa de su origen y de la función que se le había asignado.

Un objeto separado de su origen no pierde la capacidad de producir relaciones. Dejo que cada pieza sea una traslación que abre una relación nueva con aquello que la origina.



***Blindaje.* 2024**
Seis piezas de cerámica Bruñida y Tierra Sigillata.
160 x 180 x 85 cm.

Barcelona, España.

Proyecto realizado con la ayuda de Beca ChileCrea, Fondo de Culturas Chile.

Blindaje es una instalación de seis piezas en terracota bruñida y tierra sigillata que trabaja con el cuerpo fragmentado como forma de resistencia y de memoria.

Las piezas se construyen a mano cruzando técnicas precolombinas americanas con tradiciones cerámicas europeas — el bruñido como piel continua, la sigillata como superficie que guarda el gesto. En esa superposición técnica el cuerpo aparece ya hibridado: no como síntesis, sino como campo donde distintas temporalidades entran en tensión sin resolverse.

La fragmentación no es daño: es el estado en que el cuerpo opera cuando los sistemas que lo atraviesan — digitales, económicos, políticos — lo reducen a función. Despojado de esos vínculos, lo que queda no es ruina sino forma activa: una vasija que ya no contiene pero que sostiene. El barro — tecnología de contacto — devuelve al fragmento su peso específico, su superficie, su lugar en el espacio.



Detalles de construcción manual: pie con conexiones tubulares, torso-conducto, Mano con orificio auricular.
Cada pieza opera de forma autónoma y en relación con el conjunto.





Cuerpo Hídrico, 2025.

Siete piezas de cerámica hechas en construcción manual en terracota bruñida y tubo de acero de 3 cm de diámetro.

190 x 85 x 80 cm. aprox.

Madrid, España.

Proyecto realizado con la ayuda de Fundación Nadine.

El agua atraviesa los cuerpos, las viviendas y los territorios con una tensión cada vez más visible. En Chile fue privatizada en 1981 bajo la dictadura de Pinochet: dejó de ser derecho para convertirse en propiedad. Esa operación no afectó solo al recurso — reconfiguró la relación entre el cuerpo y el territorio, entre lo que fluye dentro y lo que se restringe afuera.

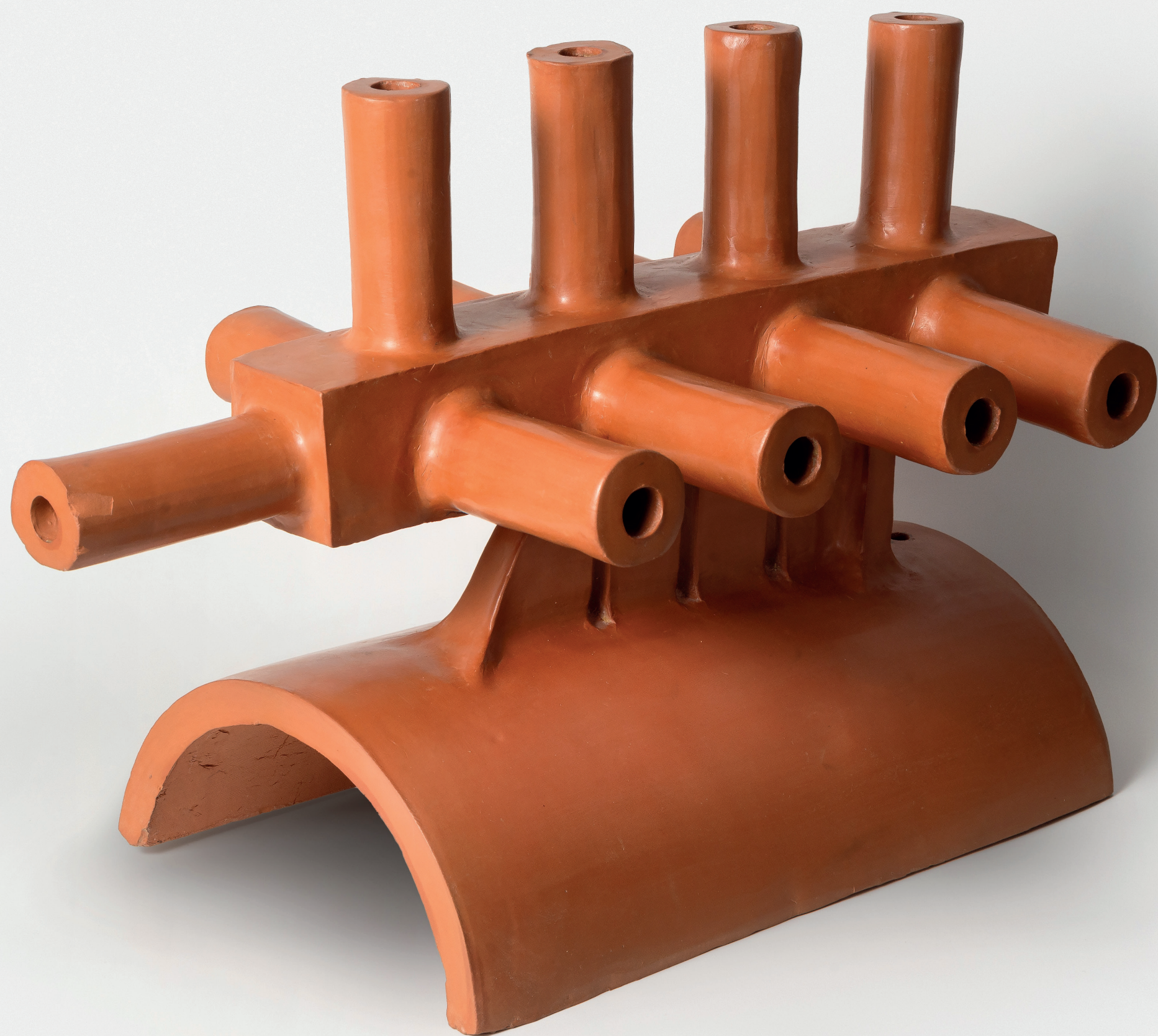
Cuerpo Hídrico construye esa relación como objeto. Una estructura tubular de acero inoxidable se pliega como esqueleto, red de arterias, sistema de cañerías. A ella se acoplan piezas de terracota bruñida modeladas a mano — órganos, conductos, formas que evocan cuerpos híbridos — que no decoran la estructura sino que la habitan: se sostienen, se interrumpen, cuelgan.

El acero es la red. La cerámica es el cuerpo. La obra pregunta si esa distinción aún sostiene.



Siete piezas de cerámica hechas en construcción manual en terracota bruñida y tubo de acero de 3 cm de diámetro.
190 x 85 x 80 cm. aprox.





**Hibridación, teja muslera y videovigilancia 2025.
Serie de terracota bruñida y construcción manual.**

Madrid, España.

La teja muslera es una tecnología de moldeado corporal precolonial: una forma que actúa sobre el cuerpo para producir una morfología específica. La cámara de videovigilancia es otra tecnología de molde — actúa sobre el territorio para producir un tipo específico de presencia registrable.

Esta serie hibrida ambos dispositivos en un mismo objeto de terracota bruñida. La pieza no ilustra la vigilancia ni la critica desde afuera: la ocupa formalmente. Al hacer del barro el soporte de la mirada técnica, propone una ecología de la resistencia — una forma de habitar el paisaje donde lo vivo se camufla para eludir la norma del dato.

Es la pieza fundacional de una pregunta que atraviesa toda la práctica: ¿en qué punto una presencia escapa a la captura?



Pieza fundacional que investiga el mimetismo entre técnicas precoloniales y dispositivos de control, prefigurando la noción de eludir la captura. Hibridación, teja muslera y videovigilancia.



Interferencia Total. 2026
Cinco piezas de cerámica Bruñida, tierra tigillata, madera y mármol.
136 x 140 x 27 cm.

Madrid, España.

Interferencia Total es una instalación de cinco cabezas en terracota bruñida que operan como red. A lo largo de la secuencia el rostro se desactiva: desaparecen ojos, boca y nariz. La cabeza deja de funcionar como identidad para convertirse en infraestructura. El oído se transforma en puerto; la carne en conducto; la superficie se abre en perforaciones y cavidades que sugieren transmisión, filtración y circulación.

Las bases recubiertas de teselas funcionan como diagrama material: dibujo anatómico del oído y su circuito, retícula de información que sostiene — y a la vez codifica — la red.

Lo íntimo ya no aparece como experiencia: aparece como dato. Frente a esa reducción, la materia no ilustra: responde. El barro — tecnología de contacto y memoria — devuelve volumen, peso y presencia a aquello que el dispositivo registra como señal. En una de las cabezas, una concha remite al sonido del mar: intimidad acústica, escucha pegada a la materia, geometría que evoca el tímpano y sus espirales. En ese cruce la cabeza deja de ser retrato y se vuelve sistema: anatomía técnica donde la desaparición del rostro revela la lógica fría de la captura.



Las bases recubiertas de teselas funcionan como diagrama material: dibujo anatómico del oído y su circuito. La instalación explora la desactivación del rostro ante los sistemas de vigilancia, convirtiendo la identidad en red de conductos y puertos.

INVESTIGACIÓN EN CURSO





Proyecto N-1

¿QUÉ PUEDE UN CUERPO?

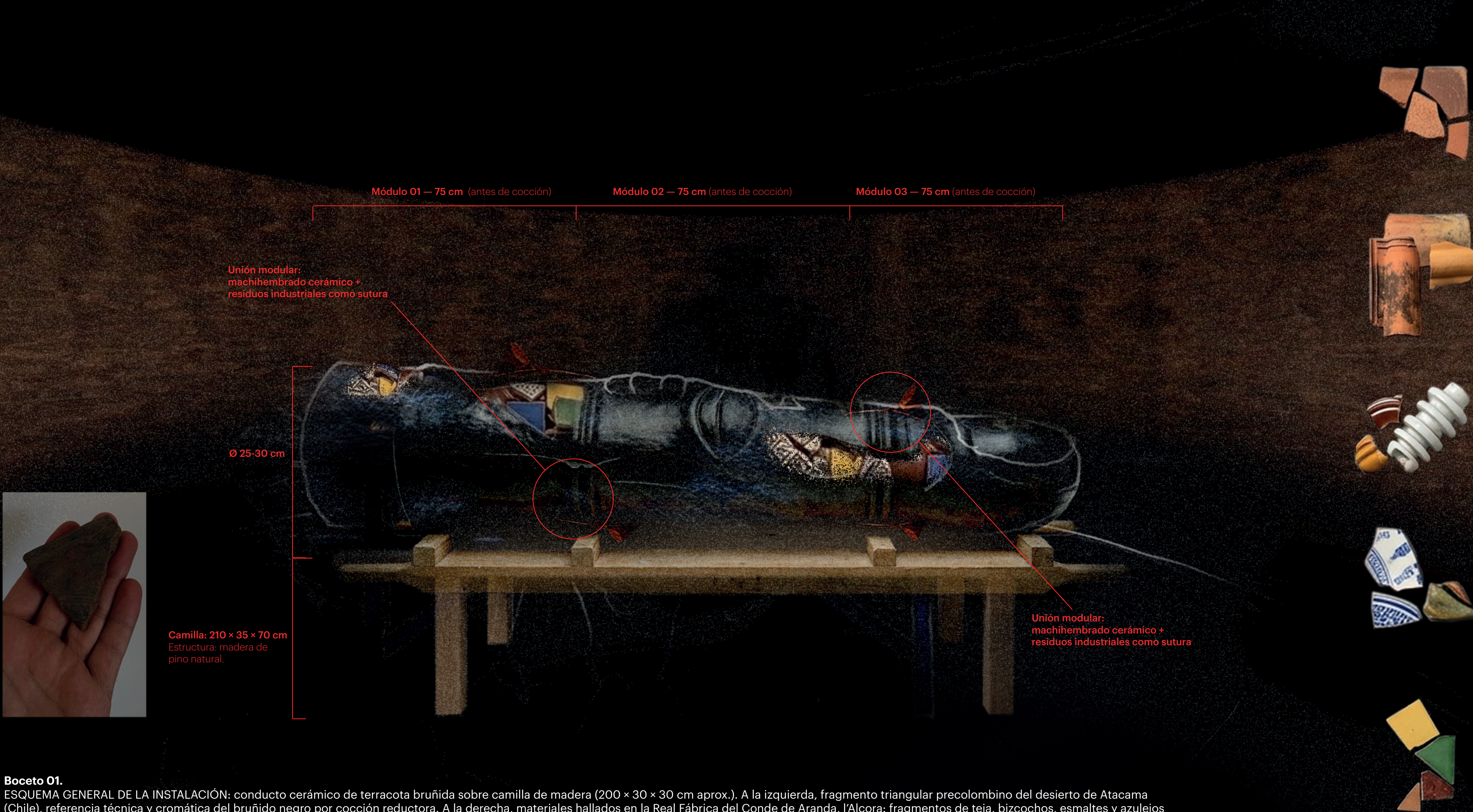
El proyecto investiga la transformación del barro en piel. La pieza consiste en un cuerpo de terracota de 200 cm, segmentado en tres módulos, dispuesto sobre una camilla de madera. Su morfología opera como conducto — sistema de cavidades que exponen el interior como escenario de coexistencia — y puede leerse simultáneamente como la escala ampliada de un dedo índice.

La terracota opera como el órgano de la piel: una membrana que tensa y contiene la unidad del cuerpo. Esta piel mineral, densificada mediante el bruñido, sostiene en tensión lo que aloja en su interior. El proyecto se desarrolla en la Real Fábrica de l'Alcora, forzando el encuentro con el azar de elementos abandonados — bizcochos, esmaltes solidificados, restos industriales y otros hallazgos por determinar.

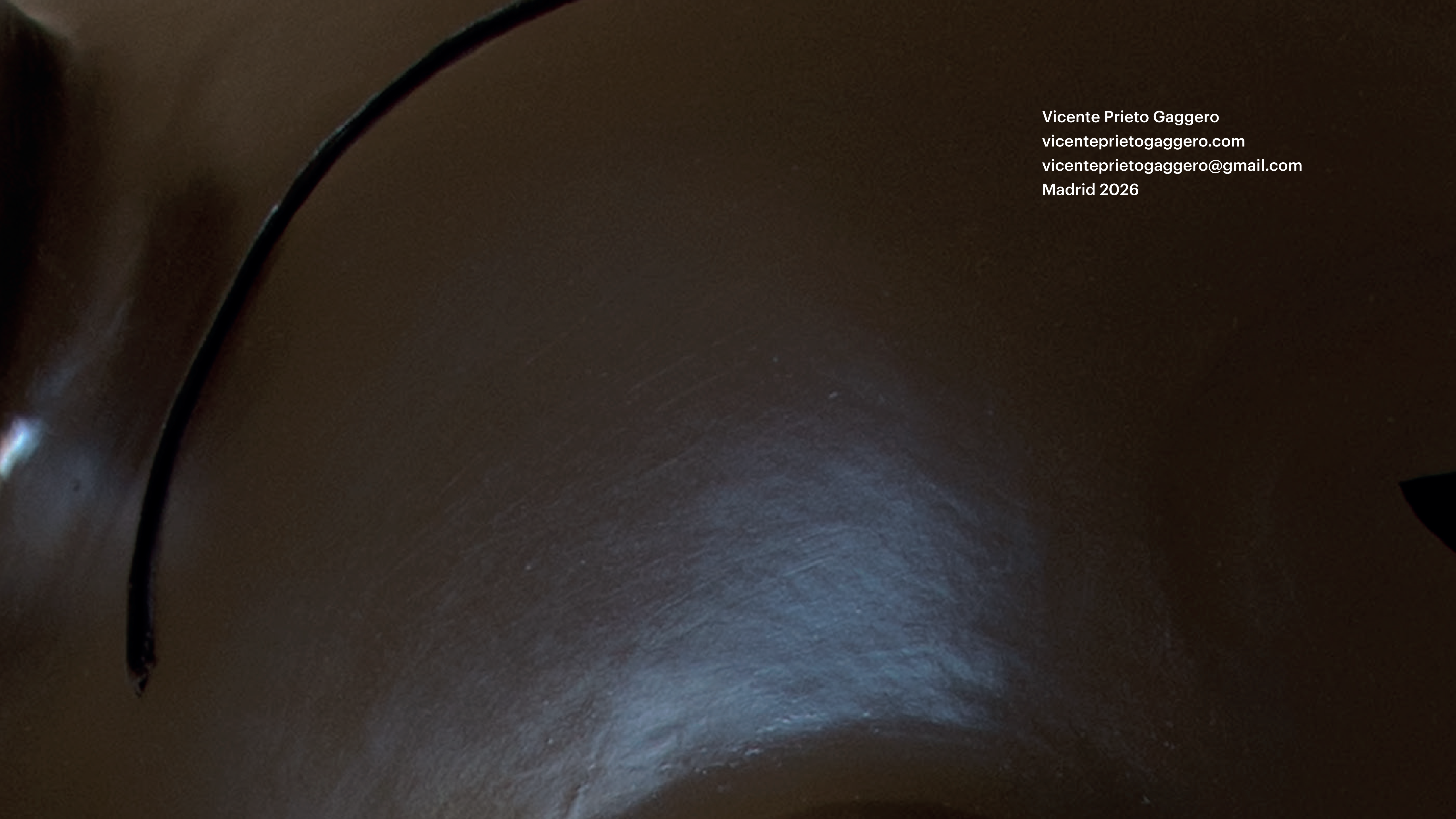
Los fragmentos operan en dos registros simultáneos. Algunos producen las uniones entre módulos: son la sutura visible que mantiene el conjunto unido. Otros habitan el interior sin orden ni clasificación — se acumulan, generan presión desde adentro, desbordan la forma y obligan a la piel bruñida a operar como contención.

La referencia técnica es un fragmento triangular precolombino que rescaté en mi infancia en el desierto de Atacama: el borde de una vasija que conserva un bruñido negro por cocción reductora. Ese mismo gesto — ir a buscar, encontrar, recoger — se replica en los escombros de la Real Fábrica. Este resto se incorpora al proyecto como modelo técnico y matriz de superficie: estudiar, replicar y expandir ese conocimiento sobre la terracota de l'Alcora. Mediante bruñido con piedra de ágata, la superficie se trabaja como piel continua donde distintas temporalidades del material entran en relación.

La pieza opera por capas de lectura: una morfología reconocible, una piel que guarda una técnica, un interior que acumula siglos de producción cerámica. El barro es el material donde esas capas conviven. La pregunta que guía la residencia es si puede sostener el tiempo no como secuencia, sino como fuerza activa dentro de la materia.



Boceto 01.
ESQUEMA GENERAL DE LA INSTALACIÓN: conducto cerámico de terracota bruñida sobre camilla de madera (200 × 30 × 30 cm aprox.). A la izquierda, fragmento triangular precolombino del desierto de Atacama (Chile), referencia técnica y cromática del bruñido negro por cocción reductora. A la derecha, materiales hallados en la Real Fábrica del Conde de Aranda, l'Alcora: fragmentos de teja, bizcochos, esmaltes y azulejos que actuarán como agentes de sutura entre módulos y materia interior del conducto. / Boceto a mano digitalizado y fotomontaje en Photoshop.



Vicente Prieto Gaggero
vicenteprietogaggero.com
vicenteprietogaggero@gmail.com
Madrid 2026